

Europa quiere duplicar el uso de energía eléctrica: fija un objetivo del 46% para 2040

Andrés Stumpf^f.Bruselas
La Unión Europea debe ser eléctrica. Así lo considera la Comisión Europea, que ha presentado un plan de acción por el que fija el objetivo de que un 46% de toda la energía consumida proceda de la electricidad para 2040.
La cifra final ha estado en el aire hasta el último momento y supone una rebaja de la ambición respecto al 50% barajado en los primeros borradores, según reconocen fuentes comunitarias. Sin embargo, alcanzar esa meta supondría duplicar la tasa de electrificación de la economía, estanca-da en el 23%.
El 70% de toda la produc-

ción de energía procede de las renovables y la nuclear, se-gún datos de la Comisión Eu-ropea. Sin embargo, el Ejecu-tivo comunitario apunta a que la electrificación se ha es-tancado por una combina-ción de falta de integración de la infraestructura necesaria en ciudades y edificios, la falta de adopción de las últimas tecnologías por parte de la in-dustria y, sobre todo, la brecha de precios que reduce los incentivos.
La Comisión Europea des-taca que la electricidad en el continente es, de media, en-tre dos y 2,5 veces más cara que el gas, lo que desincentiva su uso tanto por parte de las

familias como de las grandes empresas.
Reforma fiscal
Bruselas señala directamente a la fiscalidad como una de las causas fundamentales de esta brecha y una de las más senci-llas de revertir, por lo que re-clama a los Estados miem-bros que garanticen por ley que los impuestos especiales sobre la electricidad no sean más altos que los del gas.
En España, aunque el tipo estándar del IVA para ambos es del 21% en situaciones de normalidad, la energía eléc-trica suma además el Im-puesto Especial sobre la Elec-tricidad (del 5,1%) y el Im-

puesto sobre la Producción, mientras que el gas carece de estos gravámenes extra.
“La mayoría de los Estados miembros gravan más la elec-tricidad que el gas, en algunos países es un 4% más. Hemos propuesto cambiarlo, vere-mos qué apoyo tiene entre los Estados miembros, pero ob-viamente espero tener un amplio apoyo para hacerlo”, aseguró en una rueda de prensa el comisario de Ener-gía, Dan Jorgensen.
La Comisión Europea no tiene competencias sobre la fiscalidad de los países, aun-que considera que los cam-bios sobre el gas son un pilar indispensable de su estrate-

gia para la electrificación. El Ejecutivo comunitario no as-pira a una rebaja de la factura, pero sí a que la brecha respec-to a otras fuentes de energía no supere el nivel de las 2,5 veces en el que se sitúa ahora pese a la intención de dispa-rar el consumo.
Esta normativa, focalizada en conseguir unas “facturas eléctricas para el futuro”, también propone modifica-ciones para peajes o cargos de red, que representan un cuar-to del coste. Así se incentivará tanto a los productores como a los consumidores a ajustar-se a las necesidades del siste-ma y a impulsar el uso de con-tadores inteligentes.